

'Fue muy duro para mí ir a la cárcel por nada'

Ramiro Rodríguez

Corresponsal

TUIS, TURRIALBA. - Cuando se enteró de que la niña nicaragüense que una vez lo inculpó por una violación ahora le pide perdón, el campesino Alex Barquero se mostró feliz y sonriente.

"Lo que me pasó no se lo deseo a nadie. Fue muy duro para mí ir a la cárcel por nada porque, como ya se sabe, nunca hice nada. Apenas conocía a esa niña de vista. No entiendo por qué me señaló a mí, pero con su acto mi vida cambió totalmente", manifestó Alex Barquero.

Este hombre, quien se gana la vida trabajando en el campo, vive en Tuis, Turrialba, en unión libre con Dora Pallán Jiménez, con quien procreó tres hijas.

Tras conocerse el embarazo de la niña en el 2003, los tribunales de justicia lo inculparon con base en la declaración de la propia víctima. Él siempre alegó ser inocente.

El 3 de julio, el Tribunal de Juicio de Turrialba, después de un largo proceso, lo exoneró de los cargos y ahora también fue eximido de culpa por la propia niña durante el juicio que se realizó en la ciudad nicaragüense de Masaya.



Alex Barquero vive en Tuis, Turrialba, junto a su mujer. Es padre de tres hijos. RAMIRO RODRÍGUEZ PARA LN

"Nadie me creyó". "Es bueno y agradable que esa muchacha haya dicho eso, no solo porque es la verdad, si no para que no quede duda de lo que siempre sostuve y nadie me creyó.

"Me parece que la mayoría de los vecinos sí me creyeron, porque me conocían y sabían que yo nunca daba problemas. Soy muy calmado, no me gustan los problemas, pero no faltarán los que pensaban que yo algo tenía que ver", expresó, visiblemente feliz con la noticia.

Sobre lo que fue su vida después de la acusación, Barquero recordó que estuvo varios días preso en Cartago, en San Sebastián (San José) y después en La Reforma (Alajuela).

"Mucha angustia, falta de sueño y un pensar constante de por qué estaba en esa situación. Se sufre mucho y hasta llora uno porque no

hay forma de entender lo que pasa", destacó Barquero.

Para el joven, el perdón que le pidió la niña, es un reconocimiento a su inocencia, pero consideró que no está en sus manos perdonar a alguien. "Si lo siento de corazón que le pida perdón a Dios y que recapacite para que no le haga daño a otras personas en el futuro. Fíjese que yo con lo que ocurrió perdí el trabajo y me tuve que irme de Las Colonias, donde vivía, porque aunque yo sabía que no tenía nada que ver con el asunto me sentía muy incómodo".

"Yo siempre dije la verdad, pero con tantas preguntas y tanta gente preguntando a veces me sentía muy nervioso, especialmente porque uno se daba cuenta que le creían más a la jovencita y eso era injusto", agregó. ■